

Rui Morais & Adolfo Fernández

LA PRODUCCIÓN DE VAJILLAS FINAS DE *BRACARA AUGUSTA***Introducción**

La fundación de la ciudad romana situada en el Noroeste de la Península Ibérica (**fig. 1**) debió de producirse el año 16 o 15 a.C. convirtiéndose en uno de los núcleos urbanos más importantes durante el Alto Imperio y especialmente durante la Antigüedad Tardía, siendo capital de la *Gallaecia* entre 284/88–289 bajo el emperador Diocleciano. Más tarde, pasó a capital de diócesis con Constantino I (306 y 337), asumiendo una categoría superior (segundo la *Notitia Dignitatum* o Registro de los Dignatarios Civiles y Militares compilada a mediados de la década del 390) a la propia capital provincial de *Tarraco*.

La invasión sueva en 411 no parece afectar a la vida de la ciudad, incluso siendo ésta elevada a capital del nuevo reino como nos informa Orosio, con una vida activa hasta al menos el 456, cuando se produce la invasión goda de la ciudad por Teodorico II. Según Hidacio, en esos años se produjeron los primeros movimientos bagaudicos en la región de Braga, en un contexto de revueltas en el norte de la Península Ibérica, relacionado con los movimientos rurales por esclavos agrícolas, colonos y agricultores libres. Esto no significó la destrucción de la ciudad que continuó su vida durante los siglos V–VII (bajo el poder visigodo a partir del 585) aunque en un contexto de autarquía y con un menor tráfico de importaciones. La llegada árabe con la destrucción de la ciudad en el 716 marca el final de la antigüedad y el paso al mundo medieval.

En cuanto a la producción de vajillas finas en la ciudad, tema que nos ocupa, estas comienzan a producirse desde finales del s. I hasta el s. VII, con un hiato de algo más de un siglo que va desde el final de la TSB y el comienzo de la producción tardía roja. Como los autores ya hemos señalado recientemente (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012), no encontramos obstáculo alguno en incluir estos productos producidos en Braga dentro de la heterogénea categoría de *sigillata*, una vez que esta acepción ha perdido en cierto modo su antigua definición – uso de moldes, presencia de sellos y modo de cocción C de Picon (PICON 2002, 143) – utilizándose actualmente de manera convencional (USCATESCU ET AL. 1994, 186) debido a la necesidad de una uniformidad terminológica (Atlante 1981) a la hora de referirnos al diverso grupo de las vajillas finas. Las razones por nosotros esgrimidas para la utilización del término *terra sigillata* no son otras que las anteriormente propuestas por otros autores a la hora de incluir

bajo esta nomenclatura –utilizada como ya hemos señalado de forma convencional – «vajillas finas» de orígenes diversos: orientales, africanas (Atlante 1981), hispánicas (ORFILA 1993, 126–127) o gálicas (MAYET 1984, 268; USCATESCU ET AL. 1994, 186).

La sigillata bracarense alto-imperial (TSB) (fig. 3–4)

Un fenómeno muy conocido en el ámbito de las cerámicas peninsulares que se inspiran o imitan en las formas canónicas de *terra sigillata* hispánica alto-imperiales son las tradicionalmente designadas como producciones «Bracarenses» (SOUSA 1965, 589–599; EAD. 1971, 451–455; ALARCÃO 1966, 45–50; ALARCÃO/MARTINS 1976, 1–19) y que nosotros optamos aquí, como hemos señalado (*vid. supra*), por denominarlas como *Terra Sigillata Bracarense* (TSB).

Se trata de una producción a base de arcillas caolínificas (LEITE 1997; GOMES 2000) y se caracteriza, genéricamente, por una pasta muy depurada de color crema claro y superficie siempre revestida por un engobe de color poco homogéneo, que varía entre el amarillento, lo más frecuente, y tonalidades naranja-marrón y salmón, a veces ligeramente metálico, habitualmente con manchas negras. Esta producción se caracteriza por la fabricación de las formas más usuales de la *sigillata* de producción bética hispánica y de algunas formas de paredes finas típicas de la región emeritense (**fig. 2**). Como decoración, prevalece el uso del motivo de ruedecilla de excelente ejecución y que frecuentemente ocupa un campo amplio de la pieza. Además de la fabricación de esta «exquisita» vajilla fina de mesa, del mismo centro productor salieron otro tipo de piezas integradas en el grupo de las cerámicas de uso común. De acuerdo con la apreciación estratigráfica de los materiales y los diferentes géneros que esta cerámica imita, esta producción está fechada entre mediados del siglo I e inicios del siglo II. A pesar de que las estratigrafías de Braga no permiten definir con precisión una cronología específica de cada una de las formas documentadas, la comparación tipológica y cuantitativa con el conjunto de este tipo de cerámicas recogidas hasta ahora en *Aquis Querquennis* (Baños de Bande, Ourense) sugiere algunas diferencias cronológicas. De hecho, si tomamos en consideración que este campamento estuvo ocupado durante el reinado de Vespasiano (69–79 d.C.), no debe parecer extraño que las formas más antiguas, como la forma Drag. 29 y, en particular, la forma Drag. 24/25, no sean

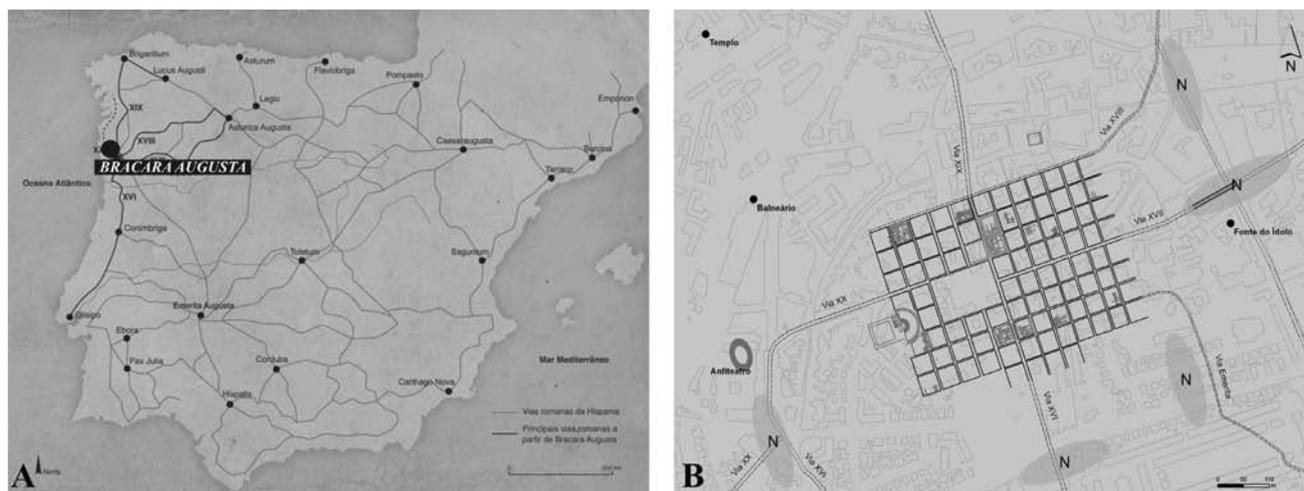


Fig. 1. Localización de Bracara Augusta en la Península Ibérica y trama urbana de la ciudad romana.

Formas	cantidad	%
Drag. 29	285	41,42
Drag. 37/AJ.1	10	1,45
Hermet 13	2	0,29
Drag. 24/25	64	9,30
Drag. 27	64	9,30
Drag. 35	8	1,16
Drag. 36	123	17,88
Hisp. 4	81	11,77
"Hisp. 5"	5	0,73
Mayet L	2	0,29
Mayet LII	9	1,31
Cerámica común	35	5,09
Total	688	100,00

Fig. 2. Formas, cantidades y porcentajes de la TSB recuperada en Bracara Augusta (a partir de MORAIS 2008).

particularmente abundantes; al revés, son mucho más abundantes las formas Drag. 35 y 36 con una cronología de producción más alta, sobre todo en los estratos de época Flavia en adelante. Como se constata en el cuadro presentado (fig. 2), en Braga la situación es diversa: predomina, en términos absolutos, la forma Drag. 29 (con el 41,42%) si bien están igualmente bien representadas las piezas de las formas Drag. 24/25 (con cerca de 9,30%) y Drag. 27 (9,30%), las últimas prácticamente ausentes en aquel campamento. No obstante, son las piezas de las formas Drag. 36 (17,88%) e Hispánica 4 (11,77%) las que siguen en importancia a la hegemónica Drag. 29. A pesar del «amplio» repertorio formal – con hasta 11 formas – las cinco formas predominantes aglutinan el 90% del total de piezas documentadas en Braga.

Un aspecto importante de la producción y que la subraya y diferencia de otras es la fabricación de piezas de las formas

Drag. 29 y Hermet 13 con decoraciones a molde, representados por el estilo de metopas (fig. 4). La decoración interna de las metopas de las formas 29 presenta diversos motivos decorativos: un motivo cruciforme, directamente inspirado en la cruz de San Andrés de la *sigillata* gálica, y motivos animales, representados por liebres y motivos vegetales dispuestos de forma aislada. Uno de los fragmentos, incluido en la forma 13, tiene un interesante léxico figurativo: en la serie concéntrica interior se ve parte de una Victoria de perfil irguiendo una corona a la izquierda y una palma a la derecha; en la serie exterior son aun perceptibles la imagen de los ciervos posicionados a la derecha, afrontados con la imagen de la Musa «Citarela» (Erato) (fig. 4).

La sigillata bracarense tardía (TSBT)

En *Bracara Augusta* el fenómeno de producción de vajilla fina de mesa imitando piezas de otras producciones continuó durante el período tardío, pero esta vez imitando no sólo a productos hispánicos, sino también a productos africanos, DSP de la Galia y focenses (LRC), las vajillas importadas que van a llegar a los mercados del Noroeste durante el período tardoantiguo. Estos productos pueden ser integrados en dos grupos distintos de *sigillata* debido a su tecnología de fabricación y a su cronología: uno que denominamos como TSB Tardía roja y otro que denominamos como TSB Tardía gris. Ambas sub-producciones tardías parecen provenir de un mismo centro productor (*vid. infra*) que simplemente adaptó paulatinamente dicha producción a los nuevos gustos generando años más tarde una producción totalmente nueva con muy pocas cosas en común que sus precedentes y más antiguas bracarenses tardías rojas. La producción de vajilla fina tardía de Braga parece comenzar en algún momento entre finales del s. III y los inicios del s. IV para finalizar, posiblemente, a finales del s. VII, aunque esta fecha final todavía hoy se asienta en meras suposiciones al no contar con datos estratigráficos.

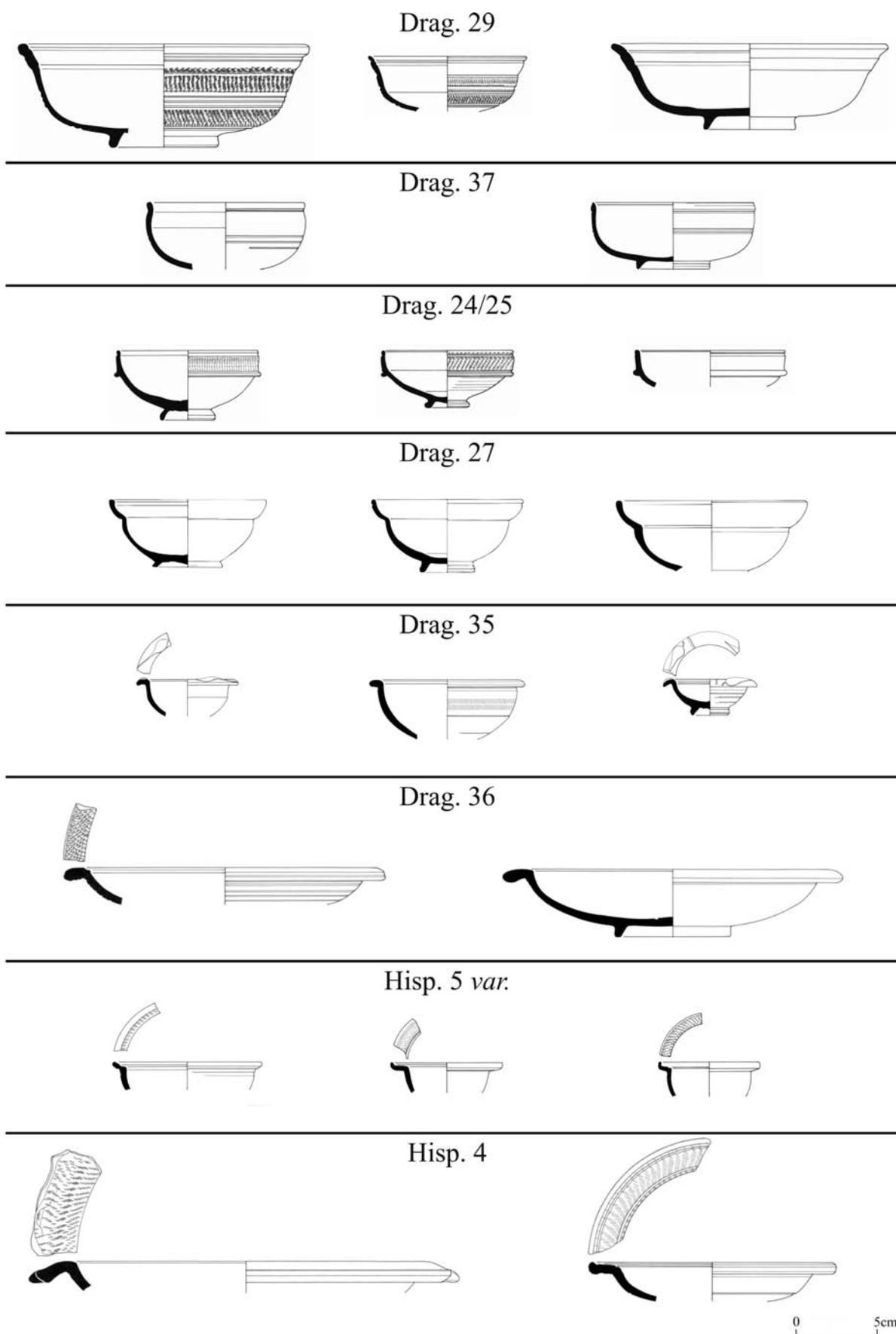


Fig. 3. Terra Sigillata Bracarense (TSB). Formas lisas.

Drag. 29

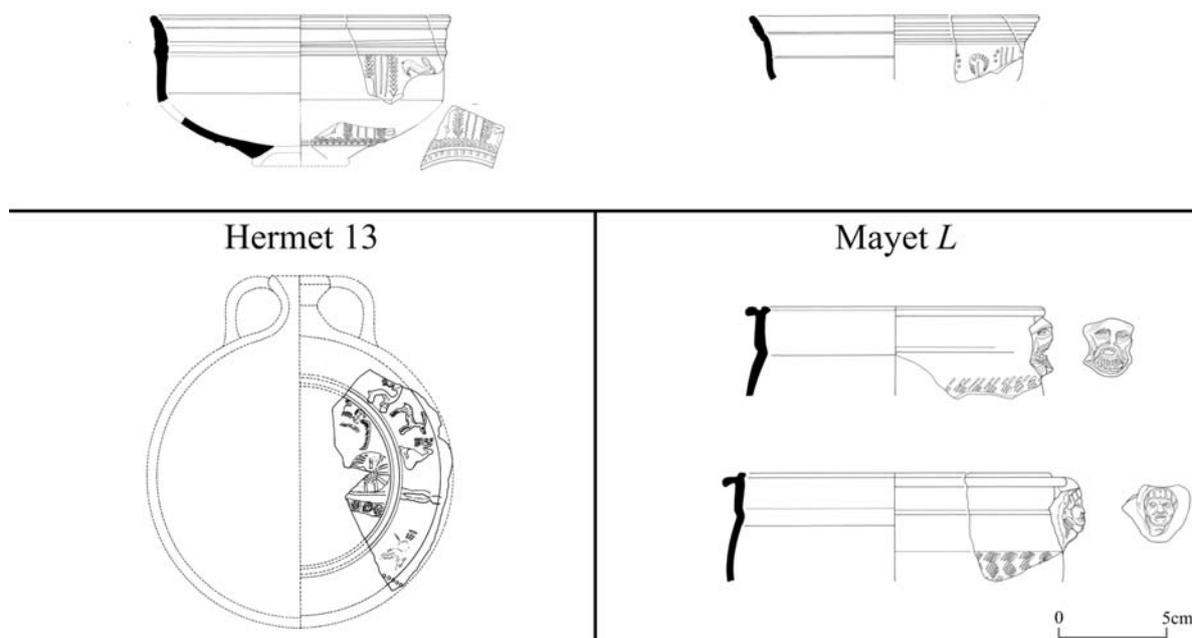


Fig. 4. Terra Sigillata Bracarense (TSB). Formas decoradas a molde.

La sigillata bracarense tardía (TSBT) roja

Las TSBT de engobe rojo¹ presenta arcillas no calcáreas, son pastas blandas, de color amarronado – en ocasiones sándwich con el interior gris – y laminadas (tipo galleta). Los elementos no plásticos a simple vista son cuarzos aristados finos, mica fina plateada, escasas micas doradas, inclusiones negras – posiblemente piroxenos – y escasos óxidos de hierro. El aspecto general de la pasta es una matriz granulosa con pocas inclusiones groseras. Los engobes son habitualmente finos – hay alguna pieza con engobe más denso– tipo aguada, de colores que van desde el rojo inglés al rojo venecia y que cubren toda la superficie de las piezas, incluido el exterior del fondo de los platos/fuentes y caracterizados por presentar inclusiones de fina mica plateada en superficie. En ocasiones, se observan marcas de pulido que confieren a las piezas cierto brillo. Ni los individuos de Braga (Delgado 1993/94, 121) ni las piezas de Vigo presentan marcas de exposición al fuego, lo que demuestra una funcionalidad clara como vajilla de mesa.

En un trabajo recientemente presentado (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012), estas cerámicas fueran integradas en una nueva tipología formal (21 formas y 50 punzones decorativos) con dataciones precisas e incluidas en tres etapas de producción, de acuerdo con la cronoestratigrafía de Braga y Vigo.

La **fase I** (finales del s. III? – primera mitad del s. IV), se puede designar como de «experimentación previa» conlleva la fabricación de las primeras piezas que imitan a formas de *sigillata* hispánica y probablemente africana (**formas 1, 2 y 4**) (fig. 5–6).

La **fase II** (segunda mitad del s. IV – inicios del s. V), se trata de la fase de despegue de la producción, cuando adquiere la totalidad de las características que definirán esta producción, en particular de imitación de nuevas formas inspiradas sobre todo en el repertorio formal de la *sigillata* africana D y C, tremendamente abundante en el Noroeste y en menor medida de la *sigillata* hispánica (**formas 1, 3, 4, 7, 8 var. A, 9, 16, 18 A, 19 y 21**) (fig. 5–6).

La **fase III** (inicios del s. V – tercer cuarto del s. V), coincide con una fase de auge y apogeo pero igualmente en su parte final va a vivir la transformación tecnológica que marcará el final de la producción de engobe rojo y el comienzo paulatino de la producción gris. Se caracteriza por la aparición de nuevas e importantes formas – las más comunes – y nuevos motivos decorativos – no así su disposición que se mantiene en banda – y la desaparición de formas y motivos que caracterizaban el período anterior (**formas 7, 8B, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16?, 17, 18B, 20 y 21**) (fig. 5–6).

La TSBT de engobe rojo alcanza su punto álgido productivo y de difusión en las décadas centrales del s. V, quizás propiciado por el descenso de las importaciones africanas. El cambio hacia las TSBTg (gris tardías) debió ser progresivo y paulatino durante las décadas finales del s. V (último tercio?) e implicó un profundo cambio técnico en la producción. Asistimos a una variación que afecta a buena parte de la producción cerámica de Braga y que conlleva también que la sub-producción de vajilla fina de mesa de dichos centros productores también se transforme. Se continuaron produciendo vajillas de mesa que imitan a las *sigillatas* importadas en la *Gallaecia* desde finales del s. V (africanas, focenses y DSP) pero la técnica de cocción pasó a ser la reductora – aunque mayoritariamente irregular –, se abandonan las decoraciones estampadas y los acabados pasan del engobe rojo

¹ Estos productos eran designados como *engobe vermelho não vitrificável. Grupo II* (DELGADO 1993/94; DELGADO/MORAIS 2009).

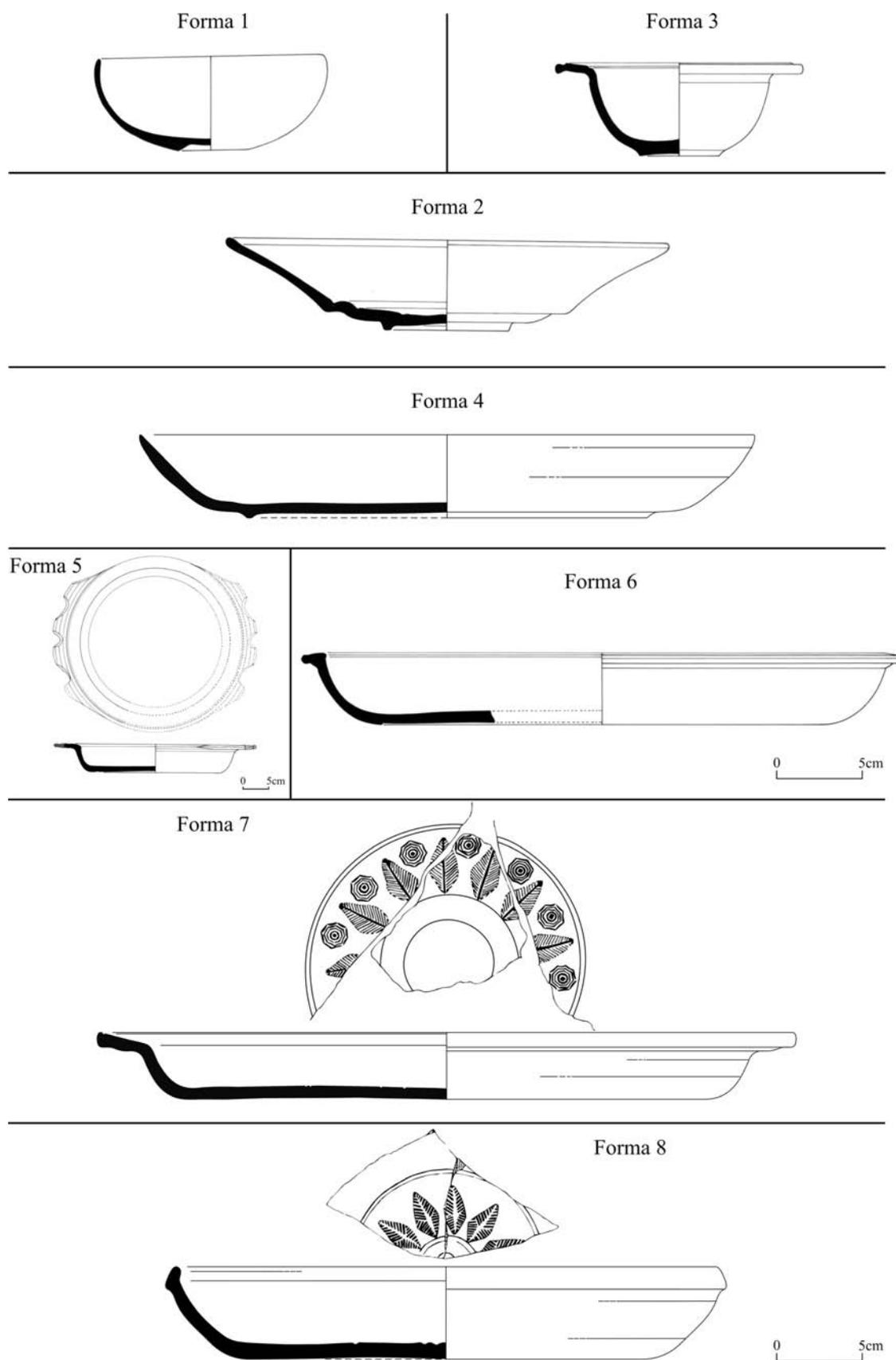


Fig. 5. Terra Sigillata Bracarense Tardía roja (TSBTr). Catálogo formal (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012).

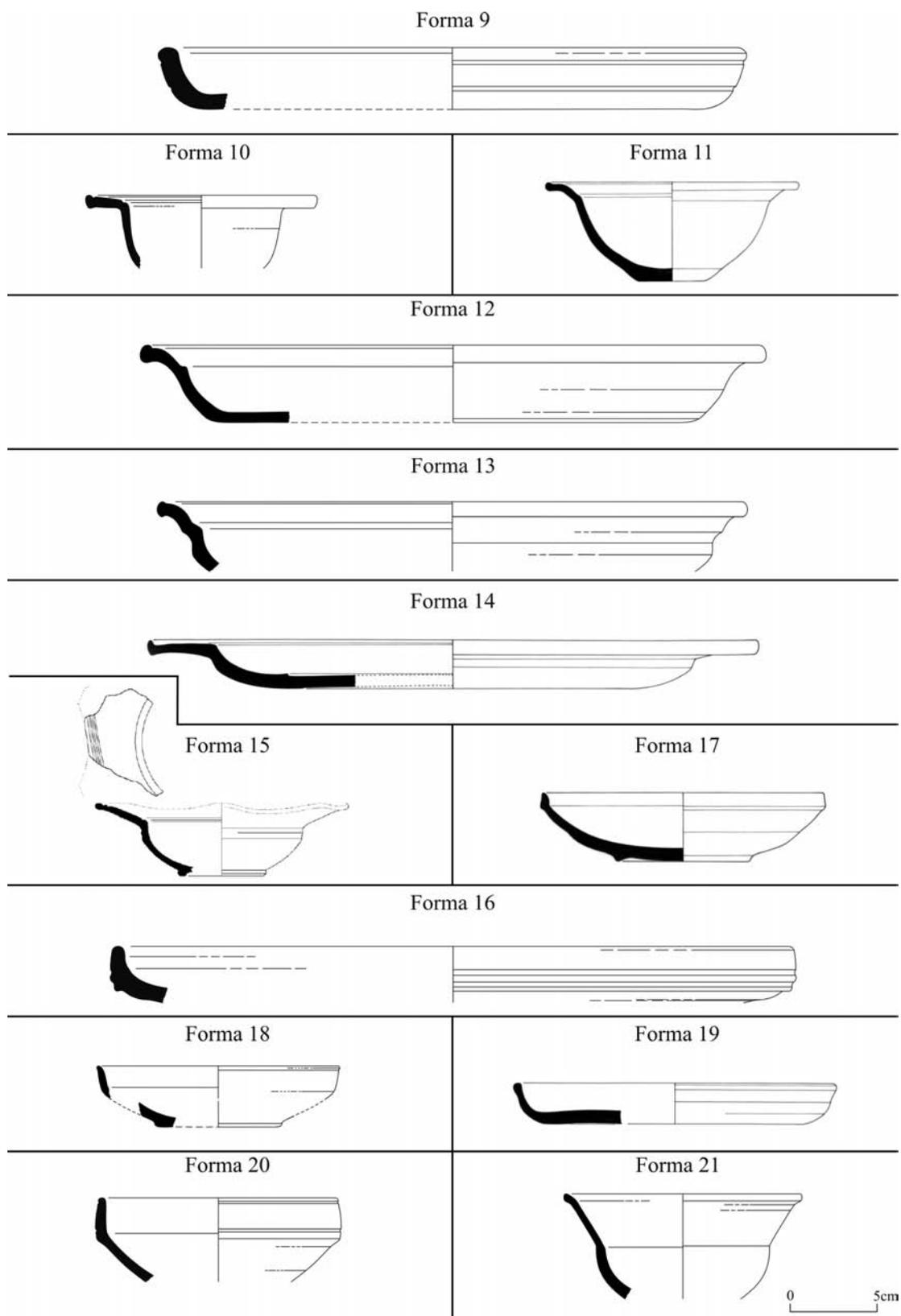


Fig. 6. Terra Sigillata Bracarense Tardía roja (TSBTr). Catálogo formal (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012).

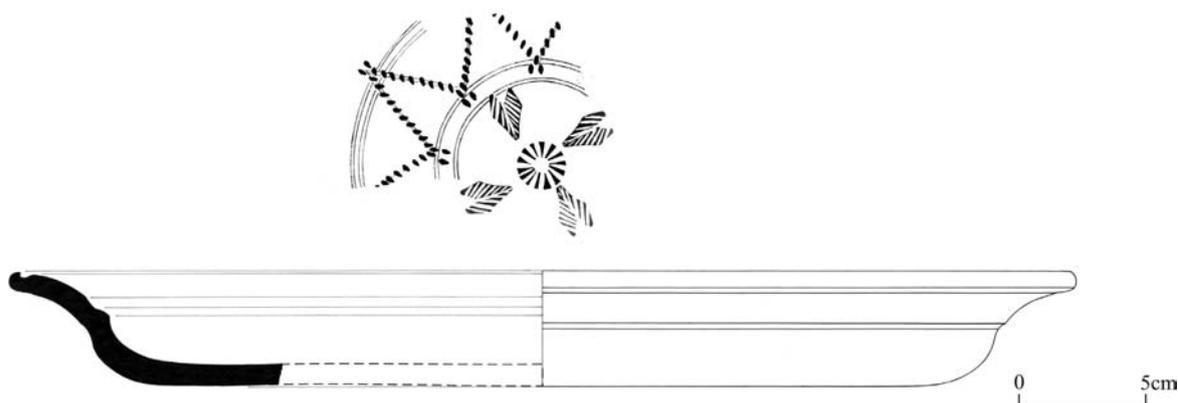


Fig. 7. Gran fuente de la Forma 12 con acabado gris (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012, 152 Fig. 10–14).

a un fino engobe gris pulido que dio nombre a la producción (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012). Una fuente recuperada en Braga de la Forma 12 (fig. 7) ejemplifica el cambio gradual en la producción: la forma más típica de la Fase III de la TSBT, decorada con galones tardíos – de grandes dimensiones –, pequeñas palmetas triangulares y una gran roseta en el centro – conformando una composición atípica – y de pasta y acabado gris augurando el final del acabado con engobe rojo y el comienzo de la TSBT gris que copará un sitio en los mercados de vajilla fina en el Noroeste desde finales del s. V y durante los siglos VI y VII? (Ibid.).

La sigillata bracarense tardía (TSBTg) gris

La *sigillata* bracarense tardía (TSBTg)² gris presenta arcilla no calcárea y fue producida en ambiente reductor presentando pastas de tonalidades grisáceas. Las superficies se alisan lo que genera en ocasiones, piezas brillantes de aspecto metálico. La casi totalidad de las piezas presentan gran cantidad de elementos no plásticos de grano fino y, en ocasiones, de grano medio, hechos de cuarzos, feldspatos, plagioclasas, mullita y fragmentos de cerámica y testigos de materia orgánica (GASPAR 2004, 463). Las temperaturas de cocción varían entre 915° y los 1100°, como lo demuestra la presencia de mullita en alguna de las piezas analizadas (Ibid.). Aparte de un grupo integrable en las cerámicas comunes, que es producido desde finales del siglo IV hasta lo siglo VII (Grupo 2 de DELGADO/MORAIS 2009), las formas de vajilla fina, provienen de contextos de los siglos V y VI (GASPAR 2003). En Vigo, uno de los responsables de este artículo (FERNÁNDEZ 2011) ha contextualizado la producción gris – en un centro de consumo – entre finales del siglo V hasta mediados del siglo VI, aunque es muy probable que siga produciéndose hasta el siglo VII?. Estas piezas imitan o se inspiran en las *sigillatas* africanas (Hayes 73, 76 y 97), focenses (forma Hayes 3) y DSP (Rigoir 1, 3 C, 5 A e B, 6 A e B, 7, 8, 11, 13/14, 16, 18, 22 e 29). De estas formas predominan las Rigoir 1, seguidas por las Hayes 73 y Rigoir 8 y 16. Se observa

la existencia de piezas que parecen inspirarse en la forma Hayes 12/102, aunque sin el característico pie en forma de copa (DELGADO/MORAIS 2009, 62). Actualmente la producción se encuentra en fase de estudio con el objetivo de consolidar una crono-tipología que dé continuidad a lo propuesto para la producción roja. No obstante, podemos señalar sin miedo a equivocarnos que el repertorio formal lo conforman fuentes, grandes platos, cuencos, escudillas, morteros y un tipo de copa – muy abundante – con un pie alto a modo de cáliz (fig. 8). A diferencia de la producción roja, el estampado va a desaparecer como base decorativa siendo substituido por líneas incisas simples, cordones perlados sobre los labios de los grandes platos y fuentes y, en ocasiones por ruedecillas. No obstante, la decoración se hace más rara predominando las piezas lisas sobre las decoradas.

Encuadramiento productivo

Una de las características de la producción de la *sigillata* alto imperial es la presencia de las marcas. Aunque no se hayan documentado, hasta el momento, estas marcas sobre las formas de *sigillata* bracarense alto-imperial de tradición hispana, tenemos marcas en lucernas fabricadas en los mismos talleres con el nombre de uno de los alfareros más importantes de la ciudad. Se trata de lucernas del tipo Dressel 20 y Loeschcke X, firmadas con el nombre de *Lucretius*, de importancia singular para la comprensión de las actividades artesanales en la ciudad y, en un nivel más amplio, en la Península. De esta oficina se identificaron hasta el momento cinco firmas diferentes, la mayor parte de las cuales encontradas en la ciudad, presentes en variantes regionales del tipo Loeschcke V, Dressel 20, Loeschcke X y Dressel 28. De entre estas se destacan las siguientes marcas: *EX•OF / L•V• / B•A•F*; *EX OF / LVCRETI / GMBF* e *L•V• / BM*. Lo que estas marcas nos indican es que salieron de la oficina de *Lucretius*. Más difícil es la interpretación de las otras siglas, designadamente *B•A•F*, *GMBF* y *BM*. Las siglas *B•A•F* deben interpretarse como *Bracara Augusta figlinis*. Esta hipótesis no plantea dificultades, pues la última sigla, interpretada como (*f*)*iglina*, encuentra paralelo en el mundo romano y está asociada a la zona de arcillas y de producción. Otra característica de las *sigillatas* de Braga y que las diferencia de otras produccio-

² Esta producción también es conocida en la bibliografía bajo la acepción de *cinzenta tardía de Braga e Dume* (GASPAR 2000 y 2003) o *Grupo IA-C* de la *Cerámica cinzenta tardía* (DELGADO/MORAIS 2009).

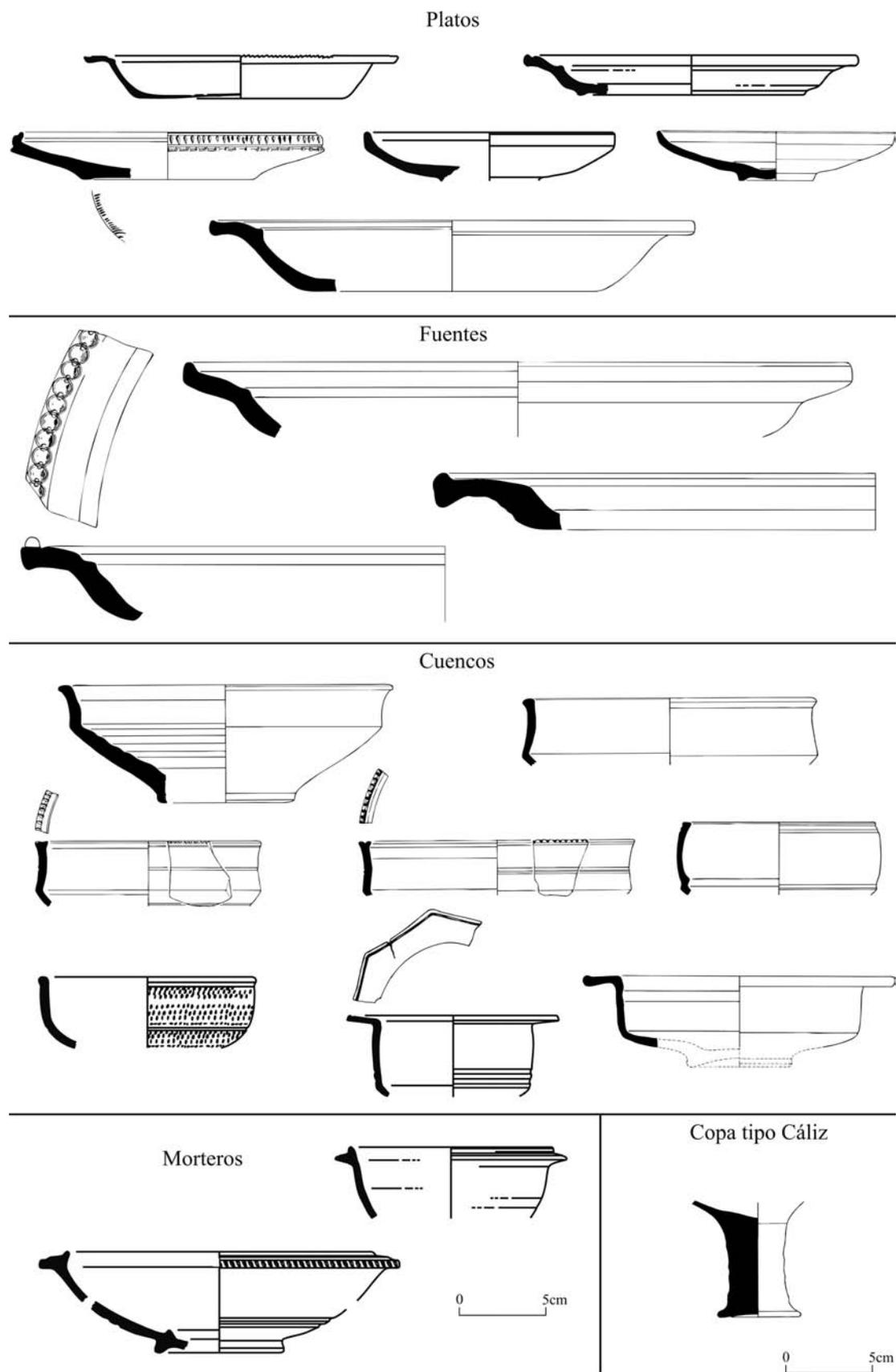


Fig. 8. Principales formas de la producción de Terra Sigillata Bracarense Tardía gris (TSBTg)

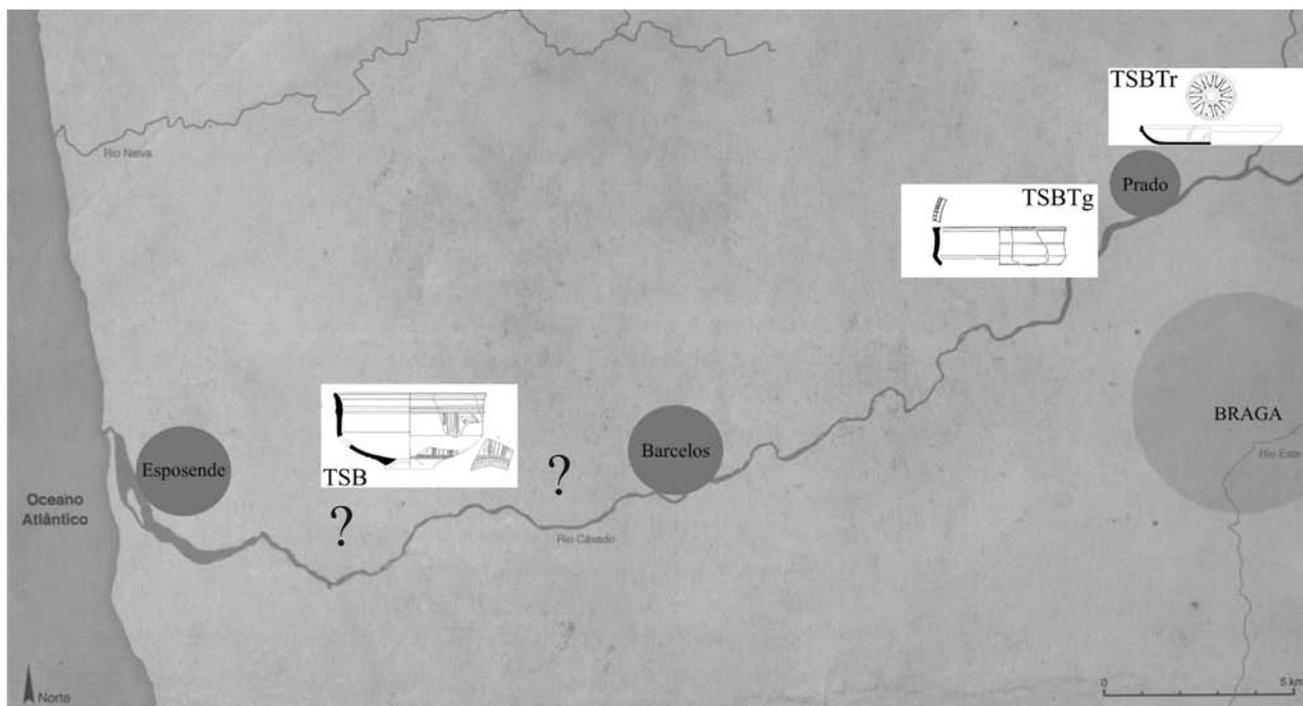


Fig. 9. Localización de los lugares de origen de las arcillas utilizadas para la producción de vajillas finas de Braga.

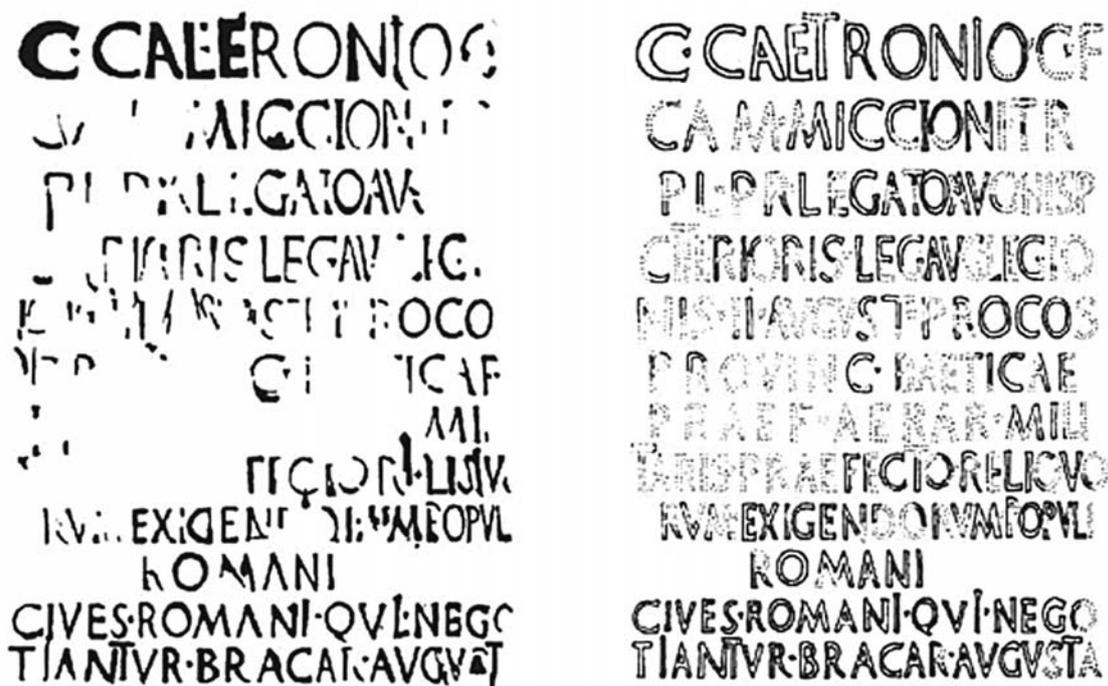


Fig. 10. Estado de la inscripción cuando fue leída por G. Alföldy. La reconstitución de la inscripción propuesta por G. Alföldy (MORAIS 2005).

nes de vajilla fina local/regional, es su profusa decoración a base de ruedecillas, barbotina y decoraciones a molde en la Alto Imperiales y decoraciones estampadas, ruedecillas e incisiones en las producciones tardías.

Por el momento no se han podido localizar las zonas de hornos donde se producirían estas y otras cerámicas locales.

No obstante, conocemos con bastante seguridad el origen de la materia prima de las producciones de vajilla fina, tanto las alto imperiales como las tardoantiguas. La TSB fue objeto de estudio arqueométrico constatándose que su arcillas son caoliníticas (por lo que su origen debe llevarnos a la ribera del río Cávado en su curso entre la localidad de Barcelos (lugar

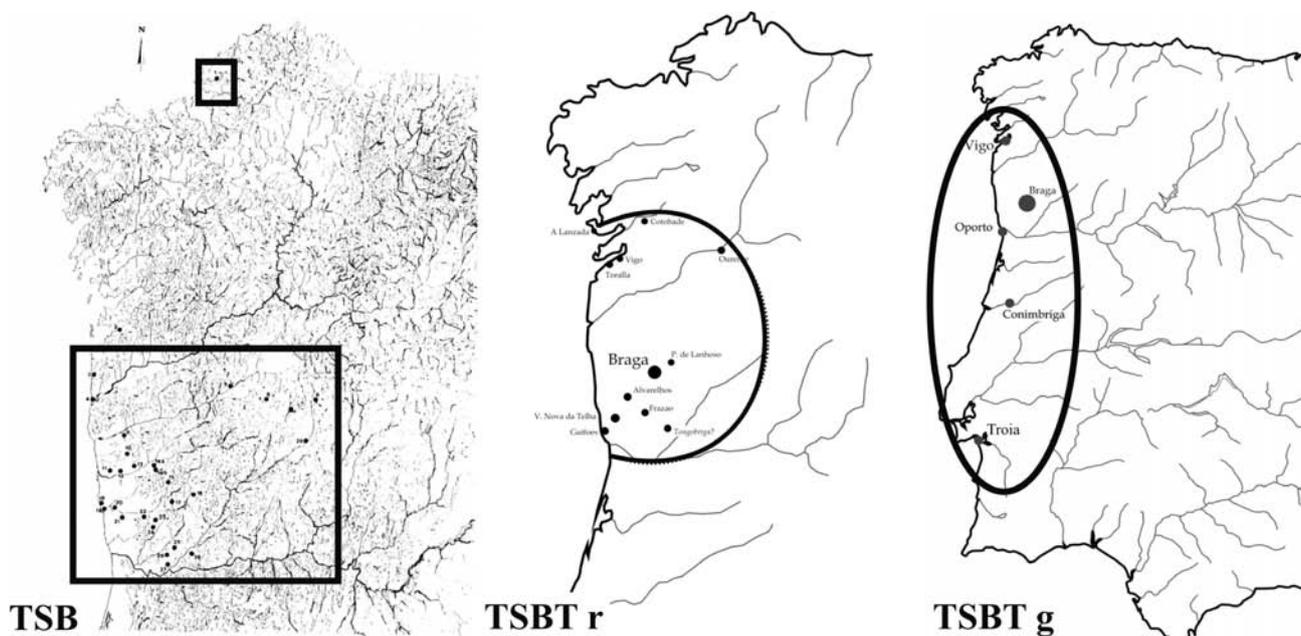


Fig. 11. Difusión de las vajillas finas de Bracara Augusta. 11A. Mapa de difusión de la TSB (NAVEIRO 1991 Mapa 16)

donde todavía se extrae caolín en la actualidad) y su desembocadura en Esposende (**fig. 9**), es decir, a unos 25 km. de la ciudad. Los análisis efectuados a las vajillas finas tardías, tanto a las rojas (OLIVEIRA ET AL. 2005) como a las grises (OLIVEIRA 1997; Prudencio et al. inédito en GASPAS 2003) han demostrado que sus arcillas no calcáreas son idénticas y que provienen de la zona de Prado-Ucha, en la ribera del río Cávado y a unos 10 km. de Braga (**fig. 9**). Como hemos señalado, esto no indica que las zonas de origen de la arcilla sean los locales de producción pudiéndose transportar de los lugares de extracción hasta las oficinas de producción. No obstante, es probable que pudiesen coincidir ya que, tanto en Barcelos como en Prado, existió producción cerámica hasta la actualidad siendo los locales de fabricación cerámica que abastecía a la región e incluso se exportaba durante toda la Edad Media hasta mediados del s. XX.

Difusión

De acuerdo con la hipótesis arriba referida, *Bracara Augusta* podría haber sido propietaria en el periodo alto-imperial de una *figlina* que, como hemos visto, debe interpretarse como zona de extracción de arcillas y de producción cerámica. La ciudad, como municipio, se habría asociado a una de las mayores familias productoras de lucernas, probablemente con fines lucrativos y de control. Desde esta perspectiva, podemos suponer que el gobierno municipal de *Bracara Augusta* haya establecido un contrato con los productores de cerámica (en latín, de tipo *locatio conductio*). Según Patrick Le Roux (LE ROUX 1995, 371) la presencia en esta ciudad de una inscripción (**fig. 10**) datada de la época de Claudio que alude a *negotiatores* revela la existencia de un *conventus* de negociantes con carácter oficial, cuya ocupación podría haber sido la importación de productos como el aceite de oliva y

el vino o la cerámica itálica o gálica. En este caso también se sumaría el comercio de *sigillata* local.

La difusión de la *sigillata* local (**fig. 11**) se reduce al ámbito local-regional y en concreto al comercio interno del propio *conventus* bracaraugustano siendo la ciudad de *Bracara Augusta* el principal centro productor. Además de una especial concentración de esta cerámica en esta ciudad, es frecuente encontrarla en otras localidades del antiguo *conventus*, disminuyendo a medida que se camina hacia el norte, sur o interior de este territorio. Como es natural, esta cerámica está documentada en importantes núcleos urbanos, como es el caso de Tongóbriga y Chaves (*Aquae Flaviae*), y en la mayor parte de los castros, como Sanfins, Briteiros y Roriz. La presencia significativa de la TSB en *Aquis Querquennis*, debe de, a nuestro juicio, estar relacionada con el suministro específicamente orientado hacia la legión situada en este campamento.

La distribución de la *sigillata* tardía de engobe rojo (TSB-Tr) y gris (TSBTg) parecen coincidir con los límites de la difusión de la TSB alto-imperial, y en concreto al comercio interno del propio *conventus* bracaraugustano. Sin lugar a dudas, la ciudad romana de *Bracara Augusta* y los asentamientos rurales de su entorno (*villae* como la de Vía Cova, Póvoa de Lanhoso) son su mercado principal, algo normal al localizarse allí el propio local de producción, pero también abastecen a los asentamientos rurales de las Rías Baixas como la *villa* de Toralla en Vigo donde la TSBT roja es muy abundante (FERNÁNDEZ ET AL. 2007; FERNÁNDEZ ET AL. 2008). Hacia el sur, el río Duero parece marcar su límite de distribución donde la localizamos en importantes cantidades en el asentamiento de Guifoes (Matosinhos-Oporto), límite al mismo tiempo del propio convento (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012, 167–169). Serán los productos más tardíos, la bracaraense gris del s. VI, la que consiga sobrepasar los límites conventuales e introducirse en mercados más alejados, posiblemente debido a un descenso en la importación de vajillas finas mediterráneas, documentado en

la mayoría de los lugares de consumo de la fachada atlántica, especialmente a partir del 550 (FERNÁNDEZ 2011). Encontramos las *sigillatas* grises en yacimientos lusitanos como *Conimbriga* (GASPAR 2003) o incluso en Troia, a cientos de kilómetros al sur de la ciudad, algo que no habían conseguido ni la vajilla alto imperial ni la tardía roja.

Consideraciones finales

Como ya hemos hecho mención (*vid. supra*), no encontramos impedimento en incluir estas producciones dentro de la categoría de *sigillata*. Las piezas bracarenses no buscan engañar al consumidor – las diferencias saltan a la vista entre las importadas y las locales – sino simplemente ocupar un lugar en el mercado, en un posible «escalón inferior» a las vajillas importadas y destinadas posiblemente a un estrato

poblacional concreto (FERNÁNDEZ/MORAIS 2012.). Estas producciones se destinaban a suprimir los elevados costes de transporte de las cerámicas importadas y en momentos a cubrir vacíos en el abastecimiento – como parece ocurrir durante las décadas centrales del s. V y a partir del *ca.* 550 – desarrollando un complejo sistema artesanal de producciones locales de *sigillata*, lucernas, cerámica común y paredes finas. Una vez que la ciudad deja de ser un mercado receptor de vajillas de importación mediterránea, la ciudad gira hacia la autarquía y busca abastecerse de productos de producción local/regional. Será en este momento (a mediados del s. VI) cuando las bracarenses tardías grises copen el mercado de una ciudad que queda desabastecida de productos mediterráneos después de siglos de activo comercio.

rmorais@uaum.uminho.pt
adolfo@uvigo.es

Bibliografía

- ALARCÃO 1966 A. ALARCÃO, Bref aperçu sur la céramique romaine trouvée à Bracara Augusta. RCRF Acta 8, 1966, 45–50.
- ALARCÃO/MARTINS 1976 A. ALARCÃO/A. MARTINS, Uma cerâmica aparentada com as paredes finas de Merida. *Conimbriga* 15, 1976, 91–110.
- DELGADO 1993/94 M. DELGADO, Notícia sobre cerâmicas de engobe vérmello nao vitrificável encontradas em Braga. *Cad. Arqu.* II/10–11. 1993/94, 113–149.
- DELGADO/MORAIS 2009 M. DELGADO/R. MORAIS, Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta (Braga 2009).
- FERNÁNDEZ 2011 A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, El Comercio Tardoantiguo (ss. IV–VII) en el Noroeste Peninsular a partir del registro arqueológico de la Ría de Vigo (PhD Vigo 2011).
- FERNÁNDEZ/MORAIS 2012 A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ/R. MORAIS, Terra Sigillata Bracarense Tardía. En: D. Bernal Casasola/A. Ribera I Lacomba (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas II. Producciones Regionales* (Cádiz 2012) 131–174.
- FERNÁNDEZ ET AL. 2007 A. FERNÁNDEZ/F. PÉREZ LOSADA/S. VIEITO, Influencias mediterráneas sobre producciones tardías regionales en el noroeste peninsular: la cerámica de engobe rojo de la villa de Toralla (Vigo). En: M. Bonifay/J.-Chr. Trégliá (eds.), *LRCW 2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry 2*. BAR Internat. Ser. 1662 (Oxford 2007) 99–108.
- FERNÁNDEZ ET AL. 2008 A. FERNÁNDEZ/F. PÉREZ LOSADA/S. VIEITO, Cerámica fina de importación en Toralla (Vigo): abastecimiento y consumo en una villa costera atlántica tardorromana. En: C. Fernández Ochoa/V. García-Entero/F. Gil Sendino (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. Actas del IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón (Gijón 2008) 575–585.
- GASPAR 2000 A. GASPAR, Contribuição para o estudo das cerâmicas dos séculos V/VI d.C. de Braga (Tesis de Mestrado Univ. Minho, Braga 2000).
- GASPAR 2003 A. GASPAR, Cerâmicas cinzentas da antiguidade tardia e alto-medievais de Braga e Dume. En: L. Caballero/P. Mateas/M. Retuerce (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad*. *Anejos Archivo Español Arqu.* 28, 2003, 455–481.
- GOMES 2000 A. M. M. GOMES, Cerâmicas pintadas de época romana: tecnologia, morfologia e cronologia (Tesis de Mestrado Univ. Minho, Braga 2000).
- LE ROUX 1995 P. LE ROUX, *Romains d'Espagne. Cités et politique dans les provinces* (Paris 1995).
- LEITE 1997 F. M. S. O. LEITE, Contribuição para o estudo da cerâmica fina de Braga: a cerâmica dita Bracarense (Tesis de Mestrado Univ. Minho, Braga 1997).
- MAYET 1984 F. MAYET, *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire romain* (Paris 1984).

- MORAIS 2005 R. MORAIS, Autarcia e Comércio em Bracara Augusta. Contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperial. *Bracara Augusta – Escavações Arqueológicas 2* (Braga 2005).
- MORAIS 2008 R. MORAIS, Las cerámicas bracarenses. En D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 445–470.
- NAVEIRO 1991 J. L. NAVEIRO LÓPEZ, El Comercio antiguo en el N. W. peninsular: lectura histórica del registro arqueológico (A Coruña 1991).
- ORFILA 1993 M. ORFILA, Terra sigillata hispánica tardía meridional. *Archivo Español Arq.* 66, 1993, 125–147.
- PICON 2002 M. PICON, Les modes de cuisson, les pâtes et les vernis de la Graufesenque: une mise au point. En: M. Genin/A. Vernhet (dir.), *Céramiques de la Graufesenque et autres productions d'époque romaine. Nouvelles recherches. Hommages à Bettina Hoffmann*. *Arch. et Hist. Romaine 7* (Montagnac 2002) 139–163.
- SOUSA 1965 J. J. R. SOUSA, Subsídios para o estudo da arqueología Bracarense. *Lucerna 5*, 1965, 589–599.
- SOUSA 1971 J. J. R. SOUSA, Cerámica fina típica de Braga. En: *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia, Coimbra 1970* (Coimbra 1971) 451–455.
- USCATESCU ET AL. 1994 A. USCATESCU/C. FERNÁNDEZ OCHOA/P. GARCÍA DÍAZ, Producciones atlánticas de terra sigillata gálica tardía en la costa cantábrica de Hispania. *Cuad. Prehist. y Arq. Univ. Madrid 21*, 1994, 183–234.